

Extrusiones Metálicas, la empresa donde nunca se pone el sol

La historia de Extrusiones Metálicas comienza el 20 de junio de 1980 por iniciativa de D. Luis Marco, con la planta de Texcoco, a la que se agregan después de unos años la de Veracruz y Tlalnepantla, así como los almacenes de distribución en Monterrey, Guadalajara, Querétaro y Sinaloa.

Pero los horizontes de la empresa no estaban limitados al vasto continente americano, y la ocasión para la expansión hacia Europa llega en el año 2014 con la subasta de la vallisoletana Metales Extruidos.

Recorriendo en sentido contrario a la ruta de los conquistadores, el empresario mexicano cruza el océano y logra adjudicarse la planta, curiosamente ubicada a apenas 20 km de aquel mismo palacio de Tordesillas, donde hace 5 siglos los reyes de España y de Portugal pactaron como repartirse los inmensos territorios del Nuevo Continente.

Por supuesto, para D. Luís Marco, el atractivo de la inversión no estaba representado por las coincidencias con la historia del siglo XVI, sino más bien por la técnica del tercer Milenio.

Extrusiones Metálicas llega así en mercado mexicano de sur a norte y de la costa atlántica a la costa pacífica, así como a exportar a EE. UU., perfiles para construcción y para industria.

De hecho, la planta de la ex Metales Extruidos se había construido en el año 2007 aplicando los más modernos conceptos y adoptando las más eficientes instalaciones existentes, por lo que des-

pués de 10 años sigue quedando hoy como una de las fábricas más adelantadas del sector a nivel mundial.

La ventaja especial de la planta de Valladolid está en que no solo dispone de excelente tecnología en lo que se refiere a los procesos de producción y de acabado, sino que sobre de todo cuenta con un sistema logístico puntero que integra todas las fases de producción, permitiendo ofrecer a sus clientes calidad, servicio y rapidez de entrega al precio más competitivo.

El sistema logístico, proyectado y realizado por la empresa Dima-Simma, consiste en almacenes automáticos que no se limitan a contener los perfiles sino, según el plan de producción de la fábrica, los van suministrando en tiempo real a las varias líneas de proceso y acabado, permitiendo así a esas máquinas trabajar con la máxima eficiencia.

El programa permite además mantener en cada momento la trazabilidad de todos y cada uno de los perfiles, minimizando el error humano y agilizando la preparación de pedidos.

Los mismos conceptos están aplicados también al almacén automático de matrices, integrado tanto con la matricería como con los equipos de limpieza y nitruración.

Después de 2 años de reorganizar, la planta de Valladolid va paso a paso subiendo la producción y recuperando cotas de mercado.

Aprovechando la experiencia de la planta y del personal de Valladolid, Extrusiones Metálicas decidió de aplicar la logística integrada también a sus plantas de México. A finales del año pasado, Extrusiones Metálicas encargó a DimaSimma el proyecto y suministro de dos almacenes automáticos interconectados con las plantas de lacado y otros procesos tanto para la planta de Veracruz en la costa Atlántica (sí, ahí donde desembarcó Hernán Cortés) como para la nueva fábrica de San José Iturbide en Guanajuato en el centro del país.

A finales de año ambas plantas se estarán beneficiando también de las ventajas brindadas por la logística integrada.

